

Acuerdo para negociar posible compra de participación en ISA

Este lunes, Ecopetrol informó al mercado que firmó con el Ministerio de Hacienda un acuerdo de exclusividad para desarrollar conversaciones preliminares alrededor de la venta del 51,4 % de las acciones (propiedad de la nación) en circulación de Interconexión Eléctrica S. A. (ISA).

Es preciso recordar que el pasado 8 de fe-

brero se supo que el Ministerio aceptó la oferta no vinculante presentada por Ecopetrol para llevar a cabo la transacción. El acuerdo de ahora, que de igual forma lleva a conversaciones “no vinculantes”, fue suscrito el pasado 12 de febrero.

“El período de exclusividad, inicialmente, está previsto finalice el próximo 30 de junio de 2021,

salvo que las partes de mutuo acuerdo decidan extenderlo”, dice el comunicado de Ecopetrol.

Debido a que la nación continuaría siendo el beneficiario real de las acciones de ISA (por medio de Ecopetrol), y mantendría el control sobre estas, no sería necesaria una oferta pública de adquisición (OPA) a los accionistas de ISA.

» Se trata de un documento firmado entre el Ministerio de Hacienda y Ecopetrol.

Negocios

PIB cayó 6,8 % en 2020

¿El año de la recuperación económica?

Aunque se ve una reactivación entre los trimestres del año pasado, los datos sobre el desempeño de la economía nacional arrojan dudas sobre su posibilidad de regresar a valores prepandemia en 2021, según analistas. Preocupan algunos indicadores de la construcción.

REDACCIÓN NEGOCIOS

Para este punto de la pandemia, y de la crisis económica que ha desatado, la apuesta común era intentar prever hasta dónde iba a caer el Producto Interno Bruto (PIB) para el total de 2020. La presentación de este lunes, hecha por Juan Daniel Oviedo, director del DANE, superó en un momento los 400 espectadores en Facebook y había reportes de usuarios especializados que la estaban viendo casi que con palmitas sobre la mesa.

Los datos del DANE revelan que la economía colombiana sufrió un descalabro del -6,8 % durante 2020, lo que se convierte en el dato más alto en la historia reciente del país, incluso por encima de la crisis de 1999, según Alejandro Reyes, economista principal de BBVA Research.

La cifra está en línea con las estimaciones del Ministerio de Hacienda, aunque por debajo de la media de analistas; la OCDE proyectaba una caída del -8,3 % y el Fondo Monetario Internacional (FMI), del -8,2 %.

Pero, a pesar de que la cifra oficial superó las expectativas de algunos analistas, el panorama sigue siendo preocupante. Para Bruce Mac Master, presidente de la Andi, los datos del PIB para 2020 representan “la peor caída de la economía registrada en la historia del país, perdidos cerca de \$70 billones”.

En el total del año, la contracción del 6,8 % en la economía está asociada principalmente con el comportamiento de tres sectores, se-

gún el DANE: comercio, reparación, transporte, alojamiento y servicios de comida, la construcción y la explotación de minas y canteras. Estos mismos renglones explican la caída de la economía en el cuarto trimestre del año pasado y, puntualmente, en el mes de diciembre.

Para el total del año, la construcción acumuló una caída histórica del -27,7 %, la explotación de minas y canteras registró -15,7 % y el comercio llegó a una baja de -15,1 %. Las cifras de los tres renglones son las más bajas desde 1976, según los datos históricos del DANE.

“Hubo un muy mal desempeño de la inversión, que se contrajo el 21,2 %, que es una cifra bastante abultada. En este número, la construcción, tanto en temas de vivienda como de infraestructura, fueron las que dominaron en ese resultado. La demanda interna se contrajo el 7,6 % y explica en buena parte la desaceleración de la economía en 2020”, explica Reyes.

Detrás de la caída en construcción y comercio está la mano (bastante visible, por cierto) del gasto de los hogares. Para Oviedo, “la

» Centros de análisis, como Fedesarrollo y BBVA Research, esperan que la economía colombiana crezca 4,8 % para 2021.



contracción del -6,8 % estuvo explicada, en buena parte, por una contracción del -5,2 % en el gasto del consumo final de los hogares. Hay unos elementos mixtos. No podemos decir que todo se contrajo”.

El panorama del gasto de los hogares, con sus diferencias y matices, se explica un poco de esta forma. Hubo un crecimiento de bienes no durables (alimentos, elementos de aseo personal o para el hogar, por ejemplo), que está ligado a los rigores que introdujo la pandemia: aislamiento y restricciones de movilidad, o sea más comida en el hogar, y todas las aristas del autocuidado, o sea productos de higiene y sanidad.

Este incremento se debe ver bajo el prisma del resto del panorama del año, especialmente las restricciones en movilidad y actividad económica, por un lado; algo que a

su vez está ligado con las bajas en ingresos y las reacomodaciones del sistema laboral. En pocas palabras, esa subida en gastos hay que verla a la luz de un desempleo del 15,9 % para 2020 (con un fuerte énfasis en informalidad, además).

Entonces, la intersección de estas variables generó una baja en el gasto en servicios del 9,9 % que, según Camilo Herrera, presidente del Grupo Raddar, “es una caída histórica, sin precedentes”. Por este lado se explican las afectaciones en renglones como servicios de entretenimiento, turismo o de alimentación (como restaurantes).

“Pensábamos que en el cuarto trimestre el consumo de las familias se reanimaría por el levantamiento de algunas restricciones a la movilidad en octubre y noviembre, el arrastre del día sin IVA, el Black Friday y el anticipo de la pri-

ma, pero en diciembre hubo un frenazo por las nuevas restricciones que precipitó en el cuarto trimestre una caída en el gasto familiar del 2,2 %. Definitivamente, los bolsillos de los consumidores están muy menguados y cualquier incremento del IVA en bienes y servicios pronunciaría aún más el desestímulo al consumo y al gasto”, dijo Jaime Alberto Cabal, presidente de Fenalco (gremio de los comerciantes).

Ahora bien, a diferencia de lo que sucedió en 1999 (otro muy mal año, económicamente hablando), el DANE también ve una contracción muy importante en las decisiones de inversión y en la capacidad de formación bruta de capital fijo, algo que impacta directamente sectores como la vivienda y, por ese lado, la construcción.

“La vivienda no VIS pesa 75 % en